Valorando los momentos que compartimos



No puedo, tengo planes con mis perros.

Una frase que he querido decir a otros muchas veces durante las últimas semanas. La vida ha estado demasiado ocupada y realmente preferiría estar en casa relajándome con mis hijos peludos.

Y sí, también estoy agradecido de haber tenido el tiempo y la capacidad para hacer lo que he estado haciendo. Pero....

Realmente deseando estar en casa con los perros... ¿mencioné eso?

Ser consciente de nuestros propios sentimientos, nuestras necesidades, deseos, irritaciones y esos sentimientos que surgen a medida que avanzamos en la vida es bastante normal.

Para nosotros los humanos.

Pero, ¿alguna vez te detienes y te preguntas qué siente tu perro?

Tu perro tiene sentimientos como tú.

Los humanos a menudo damos eso por sentado.

Nuestros peludos nos brindan un apoyo inquebrantable, lealtad, afecto, consuelo y llenan nuestras vidas de alegría. Nos brindan la capacidad de tener ESE vínculo como el que ustedes tienen con ningún otro tipo de ser en el planeta.

Pero, ¿qué les proporcionamos?

¿Cómo se sienten cuando estamos tensos, frustrados, enojados, tristes o incluso cuando salimos de casa?

¿Les preocupa si volveremos? ¿Sienten nuestros dolores? Nuestras alegrías?

Sí. Ellas hacen.

Tu perro tiene sus propias emociones y es una esponja para las tuyas.

¿Sabías que han realizado estudios que muestran que los perros a menudo reflejan las enfermedades de sus dueños?

Eso es cierto. Así que tenga cuidado: su estrés puede tener un impacto negativo en la vida de su perro.

Verdaderamente, lo mejor que puede hacer para ayudar a su perro a vivir una vida sana y feliz es primero cuidarse a sí mismo y no imponer sus problemas a su perro.

Nuestros perros poseen una notable capacidad de emociones y pueden sentir tan profundamente como nosotros. Sus corazones rebosan de alegría cada vez que te ven, cada vez que llegas a casa.

Aquí hay un pequeño consejo para ti: cada vez que llegues a casa, incluso antes de poner la llave en la puerta, respira y deja ir el estrés, la preocupación o cualquier pensamiento negativo que puedas tener. Siente la felicidad que siente tu perro y deja que tu cachorro te ayude a ser la persona que cree que eres en lugar de proyectar tu energía y pensamientos negativos sobre ellos.

Este simple acto puede mejorar profundamente su salud y la de su perro.

Tan sencillo.



Las vidas tan cortas que nuestras mascotas tienen que pasar con nosotros, y pasan la mayor parte esperando que regresemos a casa todos los días... Juan Grogan

Los perros no miden el tiempo en horas, días o semanas. Esa es una condición humana.

Los perros miden los momentos de sus vidas por el amor y la compañía que reciben.

Todos sabemos que los perros viven vidas tan cortas. Intentemos todos y seamos conscientes de qué tipo de momentos estamos brindando a nuestros perros.

Nuestros niños peludos están con nosotros tan poco tiempo. Démosles la mejor Vida que podamos.

Eso comienza con cómo somos nosotros mismos.

Si no puedes salir de tu mal humor por ti mismo, hazlo por tu perro.

Y luego haz eso una cosa más.

Da ese paseo extra. Juega un poco más. Lanza la pelota una vez más de lo que quieras. Acaricia sus orejas y dales un abrazo.

Nunca te arrepentirás de ese minuto extra que te detuviste y acariciaste a tu perro. Nunca te arrepentirás de haber pasado esos minutos extra jugando.

Un día extrañarás el arte de la nariz en la puerta corrediza, el barro en los pisos, los ladridos y ese desorden en el piso de tu comedor descuidado.

No hay nada mejor para tu perro durante todo el día que el momento en que llegas a casa.

Toma ese momento y disfrútalo cada vez que vuelvas a casa. Tenga en cuenta cómo llega a casa.

Puedes elegir SER feliz, como tu perro. O no.

Es lo más simple.

Solo respira y disfruta el momento tanto como tu perro.

Adelante. Haz el baile feliz de mover la cola con tu perro.

¿A quién le importa si alguien te ve?

Es posible que le traiga una sonrisa a su vecino en el proceso;)

V Lynne

Miembro del Consejo Asesor